

## EN TORNO A ANTONIO

Cuando me comunicó Miguel Ángel la idea de Ángel Marcos de recoger en un libro escritos y recuerdos de los amigos de Antonio sobre su persona, me pareció una idea estupenda y enseguida pensé en colaborar.

Naturalmente me asaltó la idea de la valía de las personas que podían escribir sobre Antonio cosas, sin duda, mucho mejor escritas que las que yo podía aportar. Sin embargo mi “complejo” respecto a otras plumas más valiosas se me olvidó enseguida cuando me hice la siguiente reflexión: “podrán escribir mejor pero si de algo estoy segura es de que las palabras que yo pueda esbozar saldrán de los mas profundo de mi corazón”. Con esta corta reflexión me animé a escribir estas líneas con la mente y el corazón puestos en mi amigo Antonio.

Estábamos en Venecia cuando recibí una llamada con la impactante noticia del fallecimiento de Antonio. Fui incapaz de articular palabra ante el inmenso desconcierto y dolor que me provocó la noticia. Pasamos toda la noche sin poder conciliar el sueño y al día siguiente regresamos a Salamanca. Impresionada por la noticia, y con un dolor imposible de controlar, escribí unas líneas que, al no poder publicar en la prensa, pasé directamente a Maíta. Se trataba de una despedida titulada “Adiós Antonio” y terminaba con unas palabras tomadas de Torrente Ballester y que decían: “Adiós, Antonio, que el viento te lleve al infinito”.

Ahora, con el dolor sosegado y la mente más lúcida, reconozco que me confundí. Nunca debí escribir una despedida de Antonio sino un saludo para Antonio al que sentimos entre nosotros. De Antonio no hay que despedirse porque está aquí y lo sentimos así.

No tenemos su presencia física, no podemos apretarle la mano ni abrazarlo pero podemos sentir su presencia y hablar con él de pensamiento a pensamiento.

Mis recuerdos sobre Antonio se agolpan y se remontan en el tiempo. Durante años para mí Antonio era el adulto en el que se había transformado ese niño gordito y empollón que a veces frecuentaba mi casa acompañando a mi hermano cuando todos éramos niños.

Conocí a Maíta en esa época en la que los chicos hacían el Servicio Militar y las chicas el Servicio Social. Maíta era extrovertida, alegre y le gustaba la diversión. La primera vez que, posteriormente, la vi acompañada de Antonio y, teniendo en cuenta la falsa idea que yo tenía entonces sobre el filólogo, pensé: “esta pareja no me pega nada”. ¡Qué grave confusión! Maíta ha sido el complemento perfecto de Antonio, lo humanizó y le hizo bajar de su mundo de sabiduría a la contemplación y el disfrute de momentos más lúdicos.

Afortunadamente, desde hace unos años, tuve ocasión de entablar una verdadera amistad con Antonio y ha sido como si al conocerlo me hubiera tropezado con una puerta que al abrirla ensanchara el horizonte del alma. Rodeados de amigos comunes vivimos episodios, a simple vista triviales que, enaltecidos por la luz de la memoria, cobran ahora un valor precioso y vivifican el presente.

¿Cómo no recordar momentos inolvidables como los pasados en Copenhague? Aún me parece verle con su parka azul y roja y la zamarra que, según él, le había comprado Maíta para que hiciera de “porteador” de las compras, el paraguas, la guía, etc.. Maíta-Antonio, Antonio-Maíta un binomio inseparable.

Como no recordar a Antonio ante la carta de un restaurante diciendo: “Maíta que es lo que me gusta a mí?”. O su comentario “no sé por qué os alegráis tanto porque el niño (su nieto) ponga 200 gramos si yo pongo 1 kilo y os enfadáis”.

No hay una reunión de amigos en la que no salga un comentario sobre Antonio como no recordarle cuando decía: “aquí unas cervecitas para mis amigos”.

En fin, Antonio estará siempre en nuestro recuerdo y para terminar con una alusión al cine recordar el final de ET y señalando nuestra mente digamos “Antonio siempre estará ahí”.

Si, Antonio López Eire, gran amigo, hombre bueno y sabio estará siempre en el corazón y la mente de todos nosotros, sus amigos. Ahora sí que digo “que el viento lleve mi beso hasta ese paraíso en el que sin duda lo recibirá”.

*Pilar Basabe Barcala*